

LONDRES : rendez-vous le 31 mars

Cinq cents jours après avoir pris la direction du pouvoir, Harold Wilson a décidé de procéder à de nouvelles élections générales. Ce n'est ni contraint ni forcé par les circonstances que le Premier ministre a pris cette décision, mais au contraire de propos délibéré, pour profiter au mieux de la vague d'opinion favorable à son parti.

Les élections générales auront lieu le 31 mars. L'actuel parlement sera dissous le 10 mars, et le nouveau parlement issu de la consultation se réunira le 18 avril. Selon les plus récents sondages, le Parti travailliste qui, jusqu'ici ne disposait que d'une très faible majorité (3 sièges), bénéficiera alors d'une majorité qui se chiffrera entre quarante et cent sièges.

Ceci explique cela. Mais il convient de ne pas perdre de vue que c'est à l'application stricte d'une politique sociale courageuse, que Harold Wilson et le Labour Party tout entier se trouvent en mesure aujourd'hui d'exploiter une vague de popularité qui va renforcer leurs positions.

TROIS VOIX

Pour ces élections générales, les citoyens de Grande-Bretagne devront élire 630 députés aux Communes.

Le Parlement sortant était composé comme suit :

- Le speaker : 1
- Travaillistes : 314
- Conservateurs : 303
- Libéraux : 10.

En outre, deux sièges étaient vacants à la suite du décès de leur titulaire.

En fait, c'est d'une majorité de trois voix dont disposait le gouvernement Wilson, car le speaker travailliste, ses deux adjoints (un conservateur et un libéral) ne prenaient pas part aux votes parlementaires.

Aux élections d'octobre 1964 la répartition des suffrages exprimés était la suivante :

- Travaillistes : 12.205.779 (44,2 %)
- Conservateurs : 11.981.282 (43,3 %)
- Libéraux : 3.101.103 (11,2 %)
- Divers : 367.985 (1,3 %).

Le gain de voix travaillistes, évidemment, se fera surtout au détriment des conservateurs. En bon stratège, dès l'annonce de la dissolution du Parlement, le chef du Parti libéral, M. Jo Grimond, a exprimé son étonnement, et a affirmé que son parti obtiendrait un plus grand nombre de sièges, dans le futur Parlement. C'est, en effet, possible, mais, vraisemblablement, là encore, le déplacement des voix devrait se faire surtout contre les conservateurs. Dans ces conditions, et bien que cela soit conforme à la tradition de « fair play » britannique — d'où le goût de la lutte et le souci de gagner ne sont pourtant pas absents — on peut imaginer que, dans sa première réaction officielle, le chef du Parti conservateur, M. E. Heath, ne livrait pas tout à fait le fond d'une pensée plus encline, sans doute, à la mélancolie et à l'inquiétude.

« Le Parti conservateur est

« enchanté », a dit notamment M. Heath, que la bataille électorale soit engagée et se battra jusqu'au bout avec d'autant plus d'acharnement qu'il a actuellement un « handicap ». L'annonce de la date des élections met fin à l'incertitude et aux spéculations qui portaient gravement atteinte à l'industrie et aux affaires et même à la livre sterling ».

C'est là une indication précieuse : la lutte électorale va se mener sur le terrain économique du côté conservateur. Mais c'est là, précisément, que la gestion travailliste, malgré le handicap très grave hérité du précédent régime conservateur, a été assortie de mesures sociales éminemment populaires.

L'ELECTEUR SATISFAIT

Toutefois, c'est la première fois en un siècle que des élections auront lieu en mars, à quelques jours de cette période fatidique du début d'avril où traditionnellement le gouvernement présente le budget. Les Conservateurs ne manqueront donc pas de souligner ce fait, en affirmant que H. Wilson fait des élections avant d'avoir à imposer des mesures draconiennes, pour sauver

(Lire la suite en page 2)

Mi última entrevista con Lenin

Por Angélica Balabanoff

SI TODOS los detalles de mi última entrevista con Lenin, hasta los más tenues, han permanecido vivos en mi recuerdo, sin que el tiempo haya atenuado su frescura, es debido, no tanto a la impresión que esa entrevista me causó por sí misma, sino a las reflexiones y conclusiones que fueron su consecuencia.

Al volver a evocar las palabras que en aquella ocasión pronunció Lenin y el tono con que fueron dichas, se refuerza en mí la convicción de que —contrariamente a las apariencias y a la opinión general— estaba profundamente afectado por la herencia que iba a dejar a los continuadores de su obra y, sobre todo, por la falta de material humano llamado a realizar lo que él había ya iniciado. La mayor tragedia de su destino se hallaba precisamente en su creciente conciencia de ello.

Decidida a dejar Rusia y el movimiento comunista en general, superados los mayores obstáculos para hacerlo, fui a ver a Lenin, no sólo para despedirme de él sino para dar carácter oficial a mi distanciamiento definitivo. Restituyendo todos los documentos y credenciales a que había tenido derecho durante el ejercicio de las funciones que me fueron confiadas por el Gobierno, le rogué que los substituyera por un documento cualquiera que estableciera simplemente mi identidad.

« ¡Cómo! —me dijo Lenin—, ¿tiene usted necesidad de un documento? ¡Pero si es usted más conocida que yo! »

Lenin, bromeando así, se refería a un episodio: una noche, acompañándome a la puerta del Kremlin, fue parado por el centinela de turno que quiso controlar su documentación mientras yo pude pasar sin ninguna formalidad, con una sonrisa de reconocimiento.

« Pero —prosiguió Lenin—, si desea tenerlo, se lo daré de todo corazón, con la mejor voluntad. »

Esta manera de expresarse que, sobre todo en ruso, tiene un significado de cálida amistad personal, me sorprendió porque no correspondía a su temperamento más bien frío y muy reservado.

Me sorprende se convirtió en estupor cuando leí lo que Lenin había escrito.

En un papel con membrete del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Socialista Soviética, el Presidente de ésta —Uljanoff Lenin— invitaba a todas las instituciones y a los ciudadanos particulares a prestarme la ayuda más amplia en todo lo que pudiera necesitar (el « todo lo que pudiera necesitar » estaba subrayado), presentándose como « viejo miembro del Partido y la más eminente militante de la Internacional Comunista ».

Aquel « más eminente militante » representaba un contraste demasiado estridente, demasiado trágico con mi decisión de abandonar las tareas y la nación, por incompatibilidad de principios y de métodos con aquella misma persona que me entregaba tal certificado.

Lenin se dio cuenta de mi turbación.

« ¿Es tan difícil contentarla, compañera Balabanoff? —me dijo—. Si no la hubiéramos dejado marcharse estaría descontenta; ahora que le autorizamos a hacerlo, lo está igualmente. ¿Qué podemos hacer para contentarla? »

« Nada —respondí—. Otro, en mi puesto, habría dado diez años de vida por haber obtenido de usted un certificado como el que me ha entregado. A mí, por el contrario, no me da ni frío ni calor. Si usted cree que me he portado bien, no ha hecho otra cosa más que cumplir con mi deber; si cree que he hecho más o mejor que otros, ello ha sido también mi deber. Lo que yo quisiera no me lo podría dar usted. Querría tener la posibilidad moral y política de permanecer en el país de la Revolución. Sin embargo... »

« ¿Y por qué se va? ¿Por qué no se queda? »

« Ya lo sabe usted... Puede suceder que Rusia no tenga necesidad de gente como yo... »

« Tiene necesidad, pero no cuenta con esa gente », dijo Lenin con tono grave y triste al mismo tiempo.

Estas fueron las últimas palabras que oí de él.

El día mismo de mi partida, habiendo salido para cumplir las últimas formalidades, supe, al volver a casa, que Lenin había telefoneado tres veces. Intuí que habría querido ofrecerme dinero y, no queriendo aceptarlo, telefoneó a su secretaria a una hora en la que sabía que estaba Lenin ausente de su oficina.

« Wladimir Iljich —me dijo la secretaria— quería saber si tenía usted necesidad de algo; deseaba estar seguro de que no le faltaba nada para hacer su viaje más confortable. »

« Dí al compañero Lenin que se lo agradezco; que ya he hecho todo yo misma y que no necesito nada. Y salúdale en mi nombre. »

Fui acompañada al extranjero por un enviado especial del Gobierno, en un vagón reservado.

Solamente con el transcurrir del tiempo, al repetirse en Rusia y en los países y en los partidos que de ella dependen los errores y los horrores bolcheviques, comprendí el verdadero significado de aquellas palabras y la indescriptible gravedad del tono con que fueron pronunciadas. Lenin estaba dándose cuenta de lo irremediable del desastre hacia el que iban la nación y el movimiento comunista, precisamente por la falta de material humano idóneo.

Reviven en mí hasta los detalles de aquella última entrevista, incluso por razones más, personales.

« No todo el mal viene por el deseo de hacer daño. » Si en el momento en que Lenin profirió estas palabras yo hubiese percibido todo su alcance y toda la tragedia de quien las pronunciaba, me hubiera quedado; no porque hubiese creído poder remediar la situación, sino únicamente para manifestarle así mi solidaridad y mi comprensión... »

Si lo hubiera hecho, me habría condenado a la más desgarradora de las torturas. Tortura moral, permanente, frente a la cual la muerte física parece poca cosa, aunque no fuese más que porque ella representa el fin.

Lo que, por el contrario, me hubiera esperado, habría sido una cadena infinita de sufrimientos: habría pasado por cómplice de delitos de lesa humanidad, de traición al socialismo, de increíbles bajezas morales. No habría tenido ni el derecho ni el coraje

Emigración y evangelización

La emigración femenina

LA IGLESIA, EL ESTADO Y LA EMIGRACION

EL ESTADO franquista se ha sentido preocupado por el fenómeno de la emigración. Al principio, esta emigración casi explosiva de los trabajadores españoles fue algo así como una bendición del cielo. Salieron de España más de un millón de trabajadores. Estaban en paro efectivo o potencial o trabajaban algunos meses al año. Esta masa imponente de obreros parados —efectiva o potencial y más efectiva que potencial— acreció los ingresos en divisas del Estado español y atenuó el problema del paro. Las dos consecuencias de la emigración atenuaron considerablemente dos graves problemas de la España franquista: el paro forzoso y la penuria de divisas. Todo parecían flores.

Pero no todo son flores en el campo, que también hay ortigas y también hay cardos. Los emigrantes, al salir de España, vieron otros esquemas de vida, otros regímenes políticos, aprendieron el valor de la libertad. Supieron que se puede ser católico sin caer en la gazonería, que se puede creer en otros credos religiosos y seguir siendo tan virtuoso como el más pintado de los católicos o dejar de creer ser increíble) sin que por ello deje de ser una persona perfectamente moral.

Conocieron, por añadidura, a los « rojos », a la emigración política, a los execrables refugiados de la guerra civil y descubrieron que no tenían rabo y que, con

muchísima frecuencia, son hospitalarios, altruistas, correctos, estimados y que, lejos de ser una deshonra para la España de siempre —no la que simboliza la Cruzada—, habían contribuido a prestigiar la calidad de lo que en el español hay de bueno.

Esta serie de conocimientos fueron un revulsivo en la conciencia del emigrante y pronto se notó en España misma el efecto inquietante.

El efecto fue inquietante para el Estado, para la Iglesia y para los empresarios españoles. El trabajador empezó a sentirse más explotado y con más ganas de ser libre. Disminuyó la oferta interior de mano de obra, la enajenación religiosa del español empezó a quebrarse. La Iglesia, el Estado y el empresariado reaccionaron. Nace el Instituto Español de Emigración a pretexto de que hay que proteger al emigrante. En verdad, el Instituto nace para evitar que escasee la mano de obra en España y para evitar la huida de los que desean emigrar a fin de librarse del terror, de la coacción y de la discriminación por sus antecedentes políticos. Renace, se vigoriza la Comisión Católica Española de Emigración, que llega a tener ciento cincuenta y cuatro misiones, y para que no haya duda acerca de su colusión con el Estado « estos misioneros trabajan siempre dentro de una de-

Por José BARREIRO

LA COMISION CATOLICA DE EMIGRACION Y LAS EMIGRANTES

No incurrimos en la ofensa de que todos cuantos se mueven en torno a la Comisión Católica y la sirven operen en función de los intereses políticos de la Cruzada. Igualmente no cometemos la injusticia de que no hayan servido humanamente a una parte de la emigración. Todo ello, sin embargo, no borra la colusión del Estado y de la Iglesia en una operación que tiene más sustancia política que caridad cristiana y que, haya hecho lo que haya hecho la Comisión Católica, es difícil que pueda igualar a lo que la emigración política hizo y sigue haciendo en favor de los emigrantes en el orden material y en los aspectos culturales y espirituales.

marcación laboral establecida de antemano por el Instituto (Español de Emigración) de acuerdo con las concentraciones de población de nuestros trabajadores en el extranjero ».

Así, pues, a la Cruzada no le bastan los cónsules, vicecónsules, embajadores, agregados laborales y chivatos disfrazados de trabajadores, sino que ha menester de misioneros para que los emigrantes no se despierten política, sindical y socialmente. Hay que montar buena guardia y la Iglesia y el Estado se entienden como gitanos en feria.

LA COMISION CATOLICA DE EMIGRACION Y LAS EMIGRANTES

La Iglesia española, por el ca-

(Pasa a la página 2.)

(Pasa a la página 2.)

La emigración femenina

(Viene de la página 1.)

nal de las ciento cincuenta y cuatro misiones, sin menospreciar a los hombres, parece haberse concentrado en la protección de la mujer emigrante.

En un largo artículo que acabamos de leer se pinta la situación de las emigrantes españolas como si se hallaran en lo más profundo del Infierno. Sobre todo, Francia e Inglaterra son una especie de Sodoma y Gomorra donde las españolas del servicio doméstico se pierden, se deslizan por la fácil pendiente del pecado carnal.

Es cierto que en el referido artículo se enaltecen las virtudes de la mujer española. Se afirma que «nuestras chicas sobresalen en el exterior por sus valores morales». No seremos nosotros quienes atenuemos los riesgos que corren «nuestras chicas» ni tenemos la intención de disminuir «sus valores morales». Tampoco ignoramos que una emigrante se siente menos protegida que una chica indígena, es decir, una francesa o una inglesa en sus respectivos países; pero no cometemos la injusticia de privar a las extranjeras de sus virtudes, que también las tienen, ni a las españolas de sus defectos, que no carecen de ellos.

Todas las mujeres, españolas o turcas, francesas o inglesas, cuando trabajan en el servicio doméstico o cuando están empleadas en la industria y andan sueltas en las horas de asueto se

exponen a perder su virtud. Pero las criadas españolas —que ya son tema de la literatura francesa— ¿pierden su virtud sólo en Francia o en Inglaterra? ¿Acaso los españoles y en España las respetan como si fueran más sagradas que la Virgen de la Macarena?

Hay un factor en el que ni el Instituto Nacional de Emigración ni la Comisión Católica Española se detienen demasiado. Se trata de las causas de la emigración y de los motivos por los cuales tantas y tantas mujeres españolas se ven compelidas a trabajar como criadas en España y fuera de España. Mientras esas causas subsistan no se acabará esa imperiosa necesidad de trabajar en condiciones peligrosas para la virtud de «nuestras chicas», algunas de las cuales no desconocen el latín cuando en su propia patria o fuera de ella se emplean en el servicio doméstico, advirtiéndoles que, a nuestro juicio, por conocer el latín no dejan de ser tan respetables y tan buenas como la dama que les da empleo.

Ya antes de que hubiese la inconcebible emigración de mujeres, existían instituciones en España destinadas a recoger y amparar a las madres solteras, entre las que abundaban y abundan las chicas del servicio doméstico. Por algo los católicos españoles, a través de sus organismos peculiares, se han adherido a la «Asociación Católica Internacional de Orientación a la Joven» y a la «Unión Internacional para la Protección de la Moralidad Pública». El mismo Ministerio de Justicia creó una Institución en Peñagrande para madres solteras menores de edad. El Patronato de Protección a la Mujer (del Ministerio de Justicia), súbitamente preocupado por estos problemas, entregó la Maternidad de Peñagrande a la Congregación de Esclavas de María Dolores; pero feliz y rara coincidencia: la citada maternidad «no tiene ninguna acogida emigrante». Es decir, las que allí hay no proceden del infierno francés o inglés, sino del infierno español. En consecuencia, la Congregación de Esclavas de María Dolores ha decidido instalar dos sucursales en Francia para poder ocuparse de «nuestras chicas» emigrantes.

Y, claro está, no se cuentan las de Lyon, Toulouse y todas cuantas se hallan ubicadas en la «ancha geografía del peligro» que pasa por Bélgica, Suiza, Holanda y otras ciudades francesas y alemanas que no se citan en la lista precedente. Es algo así como el cinturón de fuego o zona volcánica que se extiende por el mundo siguiendo el último alzamiento geológico, ya que «nuestras chicas» y nuestros chicos no se contentan con emigrar a Europa; también se van hacia América latina y hacia Australia. Es la diáspora de la miseria, el desgarramiento del amor a la patria porque ésta, en vez de ser madre, se ha convertido en madrastra tras los veintiséis años de paz y los treinta de Cruzada, no «in partibus infidelium», sino en las mismas tierras, en los mismos pueblos y por las mismas rutas por donde los viejos cristianos de la Reconquista pelearon contra la morisma. La sola diferencia es que aquellos cristianos de antaño fueron más caballeros con los moros que los cristianos de hogaño lo fueron con sus compatriotas ateos y cristianos.

¡Cuántas madres menores y mayores de edad se han visto mancilladas por la violencia y escarnecidas en su propia patria por los monstruos lúbricos que tocaron las trompetas de la victoria en 1939!

La Cruzada tiene la rara virtud de crear grandes desgracias y luego, inquieta por el escándalo, intenta poner remedio, aunque nunca acierta en la terapéutica. A ella le viene como pedrada en ojo de boticario una ya vieja y popular redondilla, que dice:

«El señor don Juan Robles,
Con caridad sin igual,
Mandó hacer un hospital,
Pero antes hizo los pobres.»



Duras condenas en Valencia

En Valencia se ha celebrado los días 23 y 24 de febrero un proceso por el Tribunal de Orden Público, contra veinticuatro personas acusadas de actividades comunistas. El fiscal pidió para el principal acusado, Timoteo Ruiz Sánchez, la pena de 26 años de prisión y para los otros, penas que van de 4 a 18 años de prisión. Los abogados defensores solicitaron la absolución de todos los encartados.

Días después se conoció el veredicto del Tribunal, por el que se condena a duras penas a diecisiete de los veinticuatro procesados. Timoteo Ruiz ha sido condenado a 18 años y seis meses de prisión y multa de 90.000 pesetas; Miguel Pineda Largo, a 15 años de prisión y 25.000 pesetas de multa; Adelicio Zarco Cuenca, a 14 años de prisión y 10.000 pesetas de multa. Dos mujeres, Micaela Alonso Sánchez y Luisa Molina Fernández, han sido condenadas a siete y a tres meses de prisión respectivamente.

La Asociación Internacional de Juristas Demócratas, denuncia en un comunicado la manera en que se ha llevado a cabo el proceso, las torturas a que fueron sometidos los acusados durante los interrogatorios policíacos y las inexactitudes que se les reprochan. Lo consideran como una violación flagrante de los Derechos del Hombre y del Derecho Penal español.

Mi última entrevista con Lenin

(Viene de la página 1.)

de afrontar la mirada, el juicio de aquellos a quienes, al ser socialista, había implícitamente jurado fidelidad... Esta tortura la he padecido de antemano durante la campaña infame que los bolcheviques desencadenaron contra el Partido Socialista italiano.

De mis protestas, de mi conducta, de mis dimisiones, de nada de ello ha podido nunca darse nada como una razón públicamente expuesta.

Con el andar del tiempo, con convertirse Rusia en una potencia militar con miras francamente imperialistas, todo se ha agravado. Y así hubiera sido también mi vida.

¡Ser constreñida a vivir como viven ellos! —los bolcheviques— rodeados de aduladores, gozando de privilegios de toda clase, mereciendo las maldiciones de

sus innumerables víctimas martirizadas

Avalar esto con mi presencia hubiera sido la peor de las condenas, peor que todos los tormentos, peor que todos los tormentos, peor que la misma muerte física.

Es inconmensurable la alegría que experimento al haberme susstraído a aquellas torturas, el poder aparecer tal como soy, con la conciencia tranquila: una fortuna por la que me envidio a mí misma...

Tengo siempre ante mí al Lenin de aquella tarde y ello, aunque no hubiera otras razones, es lo que me impediría expresar sobre él un juicio definitivo.

Demasiado evidentes me han parecido ahora y demasiado vivas han permanecido impresas en mi memoria sus aprensiones y su titánico esfuerzo para conjurar la catástrofe...

(Lenin visto de cerca, 1959.)

LONDRES : rendez-vous le 31 mars

(Suite de la première page.)

une fois de plus la livre sterling menacée par l'inflation.

En fait, on prête à H. Wilson l'intention de présenter très rapidement un budget provisoire, puis de réévaluer la situation au vu des résultats des élections.

Mais il reste que si tous les sondages pratiqués depuis le début de cette année donnent une avance de 8 à 13 pour cent aux Travaillistes sur les Conservateurs, et si l'élection partielle de Hull a confirmé, fin janvier, cette tendance exceptionnelle, c'est bien parce que dans le domaine économique et social, l'électeur britannique est satisfait.

Si les prix ont monté, M. H. Wilson pourra répondre à ses adversaires que les salaires ont monté au moins d'autant. Ceux-ci répliqueront que l'inflation ne fera que s'accroître par la suite, mais H. Wilson déclarera que les mesures déjà prises en faveur d'une meilleure production et de l'exportation vont produire leurs effets et juguler cette inflation.

La politique travailliste des prix et des revenus est la pièce maîtresse de l'orientation de toute la politique intérieure du gouvernement Wilson.

M. H. Wilson a aussi promulgué une série de lois qui expliquent sa vague de popularité actuelle, notamment dans les régions «deshéritées» du nord et du nord-est. L'abolition des frais des prescriptions médicales, l'augmentation des pensions et retraites

pour les vieux s'inscrivent au nombre de ces réformes destinées, conformément aux promesses électorales travaillistes, à créer «une Grande-Bretagne nouvelle».

Le gouvernement travailliste inscrit également à son actif la législation rendant illégale la discrimination raciale ou religieuse, mesure qui a été accueillie avec satisfaction au sein de l'importante population de couleur de Grande-Bretagne.

Enfin, la dernière manifestation de cette politique travailliste concerne la défense de la Grande-Bretagne, fixant à deux milliards de livres en 1970 le plafond des dépenses militaires. Réaliste, le gouvernement Wilson reconnaît sans complexe que toute politique... de défense ou autre, doit être «à la mesure des ressources réelles du pays».

Sous d'autres cieux, sans doute parce qu'on a «des complexes», on est beaucoup plus irréaliste. La décision finale, pour l'ingénieur britannique indecis, se fera sur l'impression qu'il recueillera des apparitions à la télévision des deux leaders Wilson et Heath. D'un côté la pipe du Premier ministre, déjà entrée dans la légende, son air de faire des confidences, de lâcher des bribes d'un immense et profond savoir, ses répliques acerbes. De l'autre, un sourire un peu mécanique, un certain manque de chaleur, un effort peut-être trop visible de plaire.

Robert MERIC.

DE TODO UN POCO

¡QUE SUERTE la de Fidel Castro! Franco le proporciona barcos y Rusia le facilita armas. ¡Valiente comunismo el de estos dictadores!

EL PROYECTO de ley de Prensa presentado a las llamadas Cortes ha reunido 367 enmiendas. ¡Si estará bien pensado y desarrollado! Y en Comisión ha habido diputados —vamos a decir— que se han atrevido a votar en contra de algunos artículos.

EN UN ARTICULO publicado por Ayúcar en su periódico ha llegado a criticar a «algunas voces, melifluas, hipocritonas, de los comunistillas de sacristía». Para Ayúcar, los católicos que coinciden con el Vaticano son comunistas, que es una manera como otra cualquiera de hacer el juego a los soviéticos. Son tal para cual.

SHASTRI, el jefe del Gobierno indio, que ha fallecido repentinamente cuando ponía su firma en un arreglo para evitar la guerra con Pakistán en relación con el reparto o la dominación en Cachemira, donaba su sueldo para contribuir a la promoción y avance social y económico de su país. Con los sueldos y honorarios devengados por Franco y cuadrilla en un cuarto de siglo, ¿cuántas escuelas y casas baratas, por ejemplo, se hubieran podido construir en España? Shastri era venenado por su pueblo, y Franco...

EL GOBIERNO conservador de Lyon, Toulouse y todas cuantas

de al Gobierno fascista que domina Portugal cuarenta aviones de caza. Lo que Portugal necesita son fábricas y escuelas, no aviones militares. Y libertad.

LOS SINDICATOS obreros argentinos que siguen al general Perón se han dividido, unos al lado de su tercera esposa y otros frente a ella. Es triste comprobar que hay millares de trabajadores en el mundo entero ansiosos de que les traten a zapatillazos y encantados con sopatillazos y encantos dictatoriales.

TAMBIEN HAY fanáticos entre los protestantes. En Londres, un grupo de varias tendencias anglicanas, en plena abadía de Westminster, interrumpió a un predicador católico romano. Era la vez primera que un vaticanista peroraba en la citada abadía, como signo de tolerancia, pero ya se ve que eso de acabar con el fanatismo no está todavía a la vuelta de la esquina. Menos mal, en Suiza, un grupo de católicos y de protestantes están actuando conjuntamente. Y en España, ¿qué?

EL MINISTRO de Cultura de Berlín Comunista ha sido destituido por incompetente, y el recién nombrado lo primero que hizo fue prohibir al escritor del Este alemán Stefan Heym que pudiese asistir en Alemania del Oeste a un debate de cultura internacional, con lo que demostró que era un ministro mucho más

capaz que su antecesor, el destituido. Por lo menos, más capaz para cometer arbitrariedades.

SUKARNO ha dicho que en las luchas internas sufridas en su país —por culpa de los comunistas que se sublevaron infructuosamente, aunque eso no lo ha dicho Sukarno— han perecido 87.000 personas. ¡Casi nada! Y Sukarno, tan fresco.

HE AQUI el programa con que han ido a la huelga los 35.000 trabajadores del Metro de Nueva York: aumento del 30 por 100 del salario, semana de cuatro días, seis semanas de vacaciones por año y retiro con la mitad del salario después de veinticinco años de servicio. No han conseguido todo lo que pedían, pero han salvado la organización, obteniendo un nuevo contrato de trabajo con ventajas apreciables. Y bueno es hacer constar que ya se habla de la semana de cuatro días... Menos trabajan los que viven de cobrar el cupón.

TITULO de «Juventud Obrera»: «Para enjuiciar el Concilio hay que evitar el triunfalismo y el derrotismo. El cristianismo lleva al Socialismo.» Es posible. Antes se decía: «Todos los caminos llevan a Roma.» Ahora habrá que decir: «Todos los caminos de Roma llevan al Socialismo.» Desde luego, los que ya hemos cumplido los setenta años, si volviéramos a España, no la ibamos a conocer... Por algo yo no he perdido la fe en los ideales de Pablo Iglesias.

Francisco de HENARES

El asunto de Palomares o el abuso de la seguridad



La tragedia del accidente nuclear de Almería ha tenido un extraordinario eco en la prensa de todo el mundo. No era para menos. "Le Monde", que no ha dejado de informar con asiduidad de la misma, le dedica su editorial del día 4 de marzo. Lo hemos traducido para nuestros lectores.

El asunto de Palomares, durante largo tiempo en tinieblas ante el temor de desencadenar el pánico sobre la población y por su aspecto "James Bond", que ha incitado a la prensa internacional a las hipótesis más descabelladas, aparece ahora más claro. Se han perdido cuatro bombas "H", de las cuales se han encontrado tres.

Estos artefactos están provistos de detonadores a explosivos "clásicos" que desencadenan la acción de una pequeña bomba atómica, la cual, a su vez, desencadena el proceso de fusión termonuclear. En dos de las bombas encontradas uno de los detonadores clásicos ha hecho explosión al chocar en el suelo y ha provocado la fisura del caparazón de la bomba y la dispersión de las materias de fisión.

Los americanos se han encontrado en presencia de dos problemas: evitar todo peligro para la población y proteger el secreto. El uranio 235 no está considerado como una substancia cuya radiactividad sea peligrosa.

El plutonio, tampoco, en el plano externo. Pero sí lo es por absorción en el interior del organismo, ya sea por la respiración, ya por la vía de la alimen-

tación bajo la forma, por ejemplo, de polvo. Ha sido necesario raspar totalmente el terreno de su capa superficial susceptible de contener polvo de uranio, así como arrancar toda vegetación.

Queda el secreto. Se ha hablado de una "caja negra", de un artefacto nuevo en prueba. Cabe preguntarse si el problema no es, por lo menos en apariencia, mucho más simple. El fabricar una bomba atómica es hoy día no ya una cuestión de conocimientos, sino de medios: la "receta" es perfectamente conocida, aunque en los Estados Unidos continúe estando cubierta por la famosa ley Mac Mahon. ¿Ocurre lo mismo respecto a la bomba termonuclear, infinitamente más potente? Es muy posible que algunas de las técnicas de su realización permanezcan aún ignoradas fuera de un círculo muy restringido.

Al lanzarse con sus enormes medios a la búsqueda de la bomba perdida, los militares americanos intentarían no solamente hacer frente a un peligro de contaminación, sino también apartar toda posibilidad, por mínima que fuese, de ver extenderse el número de poseedores del "secreto termonuclear". En ello coincidirían en lo que es una de las preocupaciones esenciales de todo un sector de la Administración de los Estados Unidos: impedir la diseminación de la posesión de armas atómicas o termonucleares más allá del actual círculo de los Cinco Grandes. Esta preocupación es compatible, como se sabe, por los Gobiernos soviético

y británico y a este respecto se están realizando conversaciones en Ginebra.

Es cierto que del lado ruso lo que se pretende de esta manera es hacer consagrar internacionalmente el "statu quo" alemán y europeo.

No es menos cierto que el accidente de Palomares ha demostrado que la prosecución de la carrera de los armamentos apocalípticos une los peligros no despreciables de contaminación pura accidental, a los riesgos políticos de diseminación de las armas nucleares, al de un error de cálculo o de una falsa maniobra, caros a los autores de ciencia ficción. Si fuese la primera etapa de un proceso de reducción de la capacidad de "archi-matar" cuya existencia es reconocida por ambas partes, la conclusión de un tratado sobre la no proliferación condicionada de todos los controles y prohibiciones necesarios sería acogida con alivio por la opinión mundial.

Mientras tanto nos preguntamos si es muy necesario para los Estados Unidos el que continúen haciendo pasear alrededor del mundo los bombarderos portadores de la bomba "H", ahora que disponen de cohetes intercontinentales enterrados en silos al abrigo de ataques por sorpresa y de unos cuarenta submarinos con cohetes "Polaris" asegurados de una total impunidad. En cuanto a los "Mirages" de nuestra "force de frappe", se espera que las autoridades militares no habrán perdido tiempo en dar las consignas de seguridad que se imponen.

tadas por la flota. Las fotos se mandan a los laboratorios de los Estados Unidos para ver si pueden localizar la bomba. Pero en tierra también se sigue buscando, pues no se ha descartado totalmente la posibilidad de que no cayera en el mar. La cofradía de pescadores de aquel litoral ha protestado porque se ha prohibido la pesca en una gran extensión.

El "Paris-Match" a que nos hemos referido más arriba señala que los bombarderos americanos B-52, cargados con bombas H, que vuelan permanentemente, se repostan de carburante en dos puntos del globo: en Alaska y en España. El Pentágono no ha encontrado otro Gobierno extranjero complaciente para una operación de tanto riesgo que al del general Franco. Ese es otro de los resultados de la Cruzada. ¿Cabe mayor deshonra? Para

llegar a ella han tenido que pasar esos veintiséis años de tiranía y de amordazamiento del pueblo.

LA FIEBRE EXHIBICIONISTA DEL SEÑOR FRAGA

Con el fin de hacer menos teso este trágico asunto, se ha buscado un bufón. El papel ha correspondido al señor Fraga Iribarne, quien ha llevado su fiebre exhibicionista a querer mostrarse en bikini ante los corresponsales de prensa y las cámaras de TV y cine. Todos sus servicios de información se han movido para anunciar al mundo que se va a bañar en aguas de Palomares. ¡Qué valiente! Su manía publicitaria hará que termine haciendo "strip-tease" en los "Night-Clubs" que están abriendo los yanquis en las proximidades de su nueva base.

Tres mil obreros en huelga en Zumárraga

Los obreros de la empresa Esteban Orbeagoza S.A., de Zumárraga (Guipúzcoa), reclamaron una mejora del convenio colectivo consistente en un aumento de cuarenta pesetas en sus salarios, veinte días de vacaciones pagadas y sueldo íntegro en caso de enfermedad o accidente. La empresa, en un acto de despotismo, despidió a dos de los obreros que hicieron la reclamación. Sus compañeros reaccionaron, declarándose en huelga que fue seguida por tres mil trabajadores. El Gobernador ordenó el cierre de la fábrica y despidió en sus alrededores un nutrido contingente de fuerza pública para atemorizar a los huelguistas.

Una comisión de obreros se personó en el sindicato oficial de San Sebastián y, como era de prever, regresó completamente decepcionada, pues le dieron con las puertas en las narices. Sabido es cómo los sindicatos oficiales están creados para someter a los obreros y proteger a la patronal y al Estado.

Ante esa actitud de los sindicatos que regenta Solís Ruiz, quien con la Cruzada se ha hecho millonario, la empresa ha despedido definitivamente a otros diez obreros, entre ellos una mujer.

Todos estos abusos aumentan la indignación de los obreros. Y como cuenta con el apoyo de tales sindicatos y de las autoridades, la empresa trata de romper la unanimidad existente entre los trabajadores y se ha dirigido con citaciones personales a determinados grupos de obreros especializados. Los obreros se han dado cuenta de la sucia manobra y están resueltos a rechazar toda clase de halagos y ventajas particulares en contra de los intereses de la totalidad.

La Guardia civil, que no persigue a tantos ladrones como se están enriqueciendo a causa de la Cruzada, ha convocado al cuartel a una docena de despedidos y, como en las películas del Oeste, los guardias hacen juergas con las pistolas mientras interrogan a los obreros. La fuerte concentración de guardias y policías impide que los huelguistas se acerquen a otras fábricas, temerosos que en éstas se secunde la huelga.

El sentido de responsabilidad de los obreros es notorio y prueba de ello es que mantienen encendidos los distintos hornos de la empresa con sus equipos de seguridad. La empresa, por el contrario, no cesa de amenazar a los huelguistas y ha llegado a la inhumana medida de coacción de cerrar el Economato en el que se surten de víveres los trabajadores.

La situación es muy tensa y los obreros tienen una buena moral.

Primeras versiones oficiales de la catástrofe de Palomares. -- Los aviones B 52, cargados con bombas H, no repostan carburante más que en Alaska y en España

Cuando ha pasado más de mes y medio del accidente de los aviones americanos que hizo caer en la provincia de Almería cuatro bombas H, se han dado las primeras declaraciones oficiales del lado americano y del franquista. Pese a que ambas declaraciones tienden a reducir la importancia del suceso, dejan traslucir sin duda alguna, que tan sólo el azar ha evitado una terrible catástrofe de consecuencias incalculables. Pero no es necesario referirse a lo que pudo haber pasado. Con lo que ha sucedido basta para apreciar su enorme trascendencia.

Del lado franquista han designado al presidente de la Junta de Energía Nuclear, don José María Otero Navascués, para que dé la primera versión oficial. Todavía no ha querido el Gobierno comprometerse directamente. El señor Otero Navascués admite que se ha dispersado plutonio y uranio 235 en algunas zonas de Palomares y que las personas "potencialmente" expuestas a los efectos de la radiación fueron dos mil, que el número de las reconocidas para comprobar si tenían alguna contaminación externa es de mil ochocientos y que el resultado ha sido "prácticamente negativo". «El examen radiológico de la población humana y animal no ha dado una carga de radiactividad en los cuerpos superior a la máxima permitida», dice el señor Otero Navascués, lo que admitiendo que sea cierto —y hay razones para dudar— no desmiente que haya afectados de radiactividad en proporciones que no lleguen a esa "máxima permitida".

Añadió que tres mil metros cúbicos de tierra, equivalentes a unas seis mil toneladas, de radiactividad será transportada a los Estados Unidos.

Por parte americana, la información oficial la ha dado en Washington mister McCleeskey, portavoz del Departamento de Estado. Ha reconocido que en la

colisión del 17 de enero, entre un bombardero B-52 y un avión cisterna KC-135, se causó la pérdida de una bomba termonuclear que se sigue buscando. Ha reconocido que uranio y plutonio se han diseminado en la zona del accidente.

De otras fuentes de la capital americana se ha sabido que el B-52 accidentado transportaba cuatro bombas termonucleares, de las que se han encontrado tres, de éstas tan sólo una en buen estado. Las otras dos sufrieron desperfectos al caer y en ambos casos uno de los detonadores "clásicos" de las bombas hizo explosión, esparciendo materia de fisión. También se asegura que el Gobierno de los Estados Unidos quiso hacer una declaración oficial al producirse el accidente, pero que el Gobierno del general Franco la impidió pretextando no alarmar a la población española.

OTRAS INFORMACIONES

La búsqueda de la bomba termonuclear perdida continúa, si bien se está dejando entrever la posibilidad de que no pueda recuperarse nunca, lo que ciertamente no contribuye a la tranquilidad de la gente. La actividad de la "Task Force 65" en tierra, mar y aire no cesa. En aguas de Palomares hay catorce buques de guerra y cuatro submarinos especiales, al mando del vicealmirante William Guest. Según el enviado especial de "Le Nouvel Observateur" la operación "Flecha roja" moviliza cinco mil militares, y "Paris-Match" calcula su costo en cien millones de francos diarios.

En tierra se ensanchan carreteras y se construyen nuevos caminos en torno del campamento yanqui, denominado "Camp Wilson", por llamarse así el general que dirige las operaciones. Todo hace prever que los yanquis se instalan por largo tiempo en lo que será una base más en nuestro país. El Mando americano en España responde siempre "no

comment" a las preguntas de los periodistas sobre cualquier aspecto de su permanencia o actividad.

En la estación de Huércal-Overa se encuentran los depósitos de combustible de las fuerzas yanquis, lo que hace que la población esté inquieta temiendo otro accidente. El fondo del mar se está fotografiando palmo a palmo en una extensión superior a las cien millas cuadradas aco-



Burdeos

GRUPO DE ESTUDIOS

« PABLO IGLESIAS »

CURSOS DE FIN DE SEMANA

El sábado 19 de marzo a las nueve de la noche, y el domingo 20, a las diez de la mañana, en nuestro domicilio social del Café "Virtor Hugo", el compañero Mariano Rojo, designado por la Comisión Nacional de Formación del Militante, tratará los siguientes temas:

- 1.º Qué es ser militante y cómo trabajar.
- 2.º Comentarios al programa socialista.
- 3.º Promesas y realidades. (Algunas cuestiones sobre España.)

Todos los afiliados a nuestras organizaciones, y muy especialmente la juventud, quedan cordialmente invitados a tan importantes cursos.

El Secretario.

REINTEGRANDO antes su destino

Trilogía sindical

Cooperativismo, mutualismo y acción social

- 1 -

Apatía y división sindical

EN ALGUNOS países democráticos la clase trabajadora milita en los sindicatos en crecido número, de tal forma que las organizaciones sindicales son poderosas y respetadas a la vez, pesando de manera sensible en las decisiones políticas que deban adoptar los gobernantes de esos países. Pero son más, bastantes más, aquellos países de régimen democrático también, en los que el trabajador se desentiende cada vez más de la acción sindical, dejando para una minoría la tarea que debiera de ser incumbencia de todos.

Hay entre nosotros, entre los socialistas y ugetistas españoles, quienes culpan de esa apatía endémica al trabajador por todo aquello que entrañe obligaciones de militancia sindicalista, a la pluralidad sindical. Y no vacilan en proclamar que la unidad, la Central sindical única acabaría con todas las indiferencias que hoy aquejan al mundo del trabajo, argumentando como justificación que, precisamente, es allí donde sólo existe una Central sindical que el sindicalismo es más poderoso, citando como ejemplos las Organizaciones sindicales de Alemania e Inglaterra en oposición a las de Italia y Francia, por ejemplo. Pero lo que no explican, y que sería preciso saber, es ¿por qué existe allí una sola Central sindical y varias aquí? ¿Por qué hay una sola Organización sindical en Alemania y varias en Francia y por qué en Inglaterra hay una unidad y en Italia pluralidad sindical? Y cabría también el buscar la consiguiente respuesta a esas interrogantes, no tratando de ignorar lo innegable, cual es el que en Francia y en Italia fue el movimiento sindical en sus inicios unitario, como lo fue en Inglaterra y en Alemania. Quizás analizando detenidamente lo apuntado veríamos las cosas de otra manera, y acertaríamos a comprender el giro diverso del sindicalismo en los países democráticos, no queriendo o no soñando con soluciones para el sindicalismo en España que no se ajusten a la idiosincrasia de nuestro pueblo.

El carácter de los pueblos y la división sindical

De ahí que me permita el diserepar de tales aseveraciones y vaya a tratar de justificar mis discrepancias con unas afirmaciones que sólo son originadas, creo yo, por una manera un tanto simplista de ver las cosas. Tan simplista que sólo se funda en la facilidad; porque es más fácil —siempre lo ha sido— denigrar lo existente cuando tiene defectos, que tratar de corregir y mejorar esos defectos, perfeccionarlo y ponerlo a tono con aquello a que se aspira. Y es que esto entraña un trabajo constante, constructivo en la crítica y en la acción; mientras que aquello sólo requiere una buena dosis de argumentación baldía, inútil y contraproducente.

Es un error el querer comparar los sindicatos de estos o de aquellos países para emitir un juicio a la hora de hablar del más o menos para nosotros, pues se peligra incurrir en equívocos. Debemos, eso sí, estudiar los defectos y las virtudes de cada Organización sindical para evitar incurrir en aquéllos y ajustar éstas a nuestro sindicalismo, pero nada más; porque es, o debe de ser impensable el trasplantar a nuestro país el sindicalismo inglés o alemán, ya que es mucha la diferencia temperamental entre un anglosajón y un latino, como la hay entre un

alemán y un italiano y, cómo no, entre un español y un francés, latinos ambos. Pero aparte la diferencia de carácter y de temperamento, que sería ya suficiente para explicar ese estado de cosas dado la rigurosa autodisciplina de los alemanes, el maravilloso espíritu de equipo de los ingleses y la indisciplina e indi-

Por Tomàs Zapico

vidualismo de los latinos, se aprecian dos hechos fundamentales que justifican la diferencia de las estructuras sindicales en los países que acabamos de citar. El primero es de orden político, sobre el cual vamos a emitir los juicios necesarios.

División política y división sindical

Si nos fijamos en la situación política de los países que venimos enunciando, veremos que la pluralidad de los sindicatos se complementa con la pluralidad de los partidos políticos. Es decir, que allí donde la situación política se concentra en dos o tres partidos (Alemania, Inglaterra), el sindicalismo es unitario, mientras que hay pluralidad de sindicatos allí donde existe un crecido número de partidos políticos (Francia e Italia). Hay además una faceta de este hecho político que es preciso remarcar: y es que mientras haya entre esos diversos partidos políticos más de uno de carácter obrero, defensor de los intereses de la clase trabajadora, no habrá unidad sindical. Más concretamente: allí donde a la vez que partidos socialistas fuertes haya también fuertes partidos comunistas, mal se puede prever esa soñada unidad sindical. ¿Acaso no es eso cuanto ocurre en los países que venimos mencionando? De ello se deduce que, en contra de la opinión de aquellos que creen posible y abogan por la unidad obrera en la base sin tener en cuenta la influencia de los partidos políticos, antes que la unidad sindical sería preciso llevar a efecto la unidad política; porque las escisiones sindicales lo fueron como consecuencia de las escisiones políticas, y no lo contrario.

Sindicalismo y programa

El otro hecho que pudiera ser causante del mayor o menor interés del trabajador por las cuestiones sindicales, es aquel que se relaciona con la organización interna de los sindicatos y con el contenido social de los programas sindicales. Deben de desaparecer las clases —que las hay— dentro de las Centrales sindicales, pues es innegable que existen diferencias cada vez más acusadas entre los obreros de un mismo oficio, por el hecho de serlo en un gran complejo industrial o en una pequeña industria. Rara vez son aquéllos solidarios de éstos, y se da la impresión de que el sindicalismo empieza y acaba en las puertas de las fábricas y de los talleres. Por otra parte, el sindicalismo moderno está llamado al fracaso si ha de limitar su acción a reclamar de los poderes públicos el mejoramiento de leyes sociales que, a veces, llegan sin que se hubiese pensado en ellas; como ha ocurrido con la tercera semana de vacaciones en Francia. El sindicato moderno ha de incluir en sus tareas un amplio programa de realizaciones sociales en su seno mismo, encaminadas a procurar a sus militantes satisfacciones que les hagan pensar en la conveniencia de

salvaguardar su sindicato, a la vez que atraiga a su seno a quienes hoy son indiferentes a una actividad que pocas satisfacciones le procura.

Es partiendo de esos principios que debemos de ir buscando las soluciones que habrán de asegurar el porvenir de nuestro sindicalismo, de nuestra Unión General de Trabajadores. No perdamos el tiempo abogando por lo imposible y empleemos nuestro esfuerzo en dar a nuestra Organización sindical un contenido moderno, una vitalidad ágil, una estructuración ajustada a los tiempos que vivimos. El sindicalismo será fuerte si sabe interesar a la clase trabajadora con una labor constante, dispuesto en todo momento a servir a esa clase trabajadora. Y hoy los sindicatos ya no atraen por el solo hecho de seguir insistiendo sobre los aumentos de salarios, pues de nada sirven la mayoría de las veces esas demandas dadas la intromisión estatal, cada vez mayor, en el control de los mismos. El sindicato tiene hoy misiones muy importantes a cumplir y que habrán de influir de jorjar el poder adquisitivo del jornal diario del trabajador. El cooperativismo, el mutualismo, la acción social y la labor educativa del trabajador son aspectos del sindicalismo de los que no suelen hablar aquellos que ven en la unidad sindical una panacea que habrá de remediar todos los males, ignorando que incluso allí donde no existe la pluralidad de sindicatos, suele ser mayor el número de los no sindicados que el de aquéllos que lo son. Es preciso poner remedio a esos males con la acción; pero con una acción orientada por una táctica diferente, que capte la atención de los trabajadores con hechos visibles, con realidades vigentes. Y eso se conseguirá poniendo en práctica, mejorándolo y adaptándolo a nuestros tiempos, aquello que ya ejercitaban algunos sindicatos españoles adheridos a nuestra U.G.T., entre los cuales el Sindicato Minero Asturiano, del que no se ha escrito y hablado cuanto su labor social y humana merece, fue y debe de ser ejemplo de todo lo que puede ser llevado a efecto con organización y perseverancia. Nos referimos a la Mutualidad, a la Cooperativa, a la Acción Social, y remarcamos que nada de eso se practica hoy en los sindicatos de aquellos países que suelen tomarse como ejemplo del fracaso sindical; pero que es una realidad que se silencia, cuando se habla de las virtudes de la unidad sindical inglesa, alemana o sueca, donde el cooperativismo, el mutualismo y la acción social son las mamellas de los sindicatos. Todo eso, no debemos de hacernos ilusiones, no puede ser posible con una sola Central sindical si ésta ha de conducirse, como lo vienen haciendo cada una de las que hoy componen la diversidad de ellas.

Cuando Marx decía que la emancipación de la clase trabajadora habría de ser obra de los trabajadores mismos, pensaba en que éstos deberían y sabrían aprovechar cuantas oportunidades y medios pudieran estar a su alcance en el lugar y en la época oportunos. Atribuir a esta frase un valor de dogma, tratamos de obtenerlo todo de reclamaciones y exigencias, es un tremendo error, como un error es el creer que el mismo Marx pedía la unidad a cualquier precio cuando lanzó el grito de «proletarios de todos los países, uníos»; porque una unión que no sea libremente consentida no tiene consistencia. Y de eso estaba convencido Marx. La unidad marxista es aquella que la procura el interés común y la co-

Un gran acto en Marsella

Con la participación de P. Tomás

Organizado por los Comités departamentales del P.S.O.E. y de la U.G.T. y patrocinado por la U.D.-F.O. del Departamento, el domingo 13 de febrero, tuvo lugar en la Sala Ferrer de la Vieja Bolsa del Trabajo de Marsella, el acto conmemorativo del 40 aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, "El Abuelo" para todos nosotros.

Aunque la inclemencia del tiempo nos privó de la presencia de muchos compañeros de los departamentos limítrofes, la Sala Ferrer, decorada para la circunstancia con los anagramas de nuestras organizaciones y la fotografía de Pablo Iglesias, ofrecía un agradable aspecto. Junto a los veteranos de las Secciones, se encontraban los jóvenes elementos de las mismas y, sin duda por la primera vez, algunos compatriotas de la llamada emigración económica.

El amigo Roger Lerda, Secretario de la U.D.-F.O., que preside, inicia el acto dirigiendo unas palabras de saludo a los asistentes y exponiendo la finalidad del mismo.

Seguidamente, el compañero Eufasio Mesas, en nombre de los CC.DD. agradece a los compañeros de la U.D.-F.O. su desinteresada colaboración; expone las razones fundamentales de la conmemoración que celebramos y después de saludar a las diversas delegaciones, se complace en señalar el esfuerzo que ha debido hacer nuestro querido compañero Pascual Tomás para, entre dos trenes, corresponder a nuestra invitación. La asistencia subraya con sus aplausos estas palabras.

Interviene nuevamente R. Lerda y después de renovar el ofrecimiento de F.O. para concretizar e intensificar la solidaridad que nos manifiesta, hace una detallada exposición de la actitud de nuestra sindical hermana con relación al sindicalismo nacional y mundial. Analiza las causas de la pluralidad sindical y de las modalidades de lucha que hay que adaptar a las nuevas condiciones que presenta la transformación actual de la sociedad a raíz de la intervención más o menos velada del Estado como patrono. Aboga, naturalmente, por la unidad sindical pero considera que, desgraciadamente, no se han reunido todavía las condiciones necesarias para realizarla. «El sindicalismo libre es el que se practica en F.O., en el seno de la C.I.O.S.L., termina diciendo. La fogosa intervención del amigo Lerda fue interrumpida en diversas ocasiones por los nutridos aplausos de la asistencia.

Ocupando la tribuna durante más de una hora y con el encendido verbo que le caracteriza, el compañero Pascual Tomás, Secretario General de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. y Presidente del P.S.O.E. evoca la memoria del fundador de nuestras organizaciones, de su vida y de su acción. Detalla las condiciones de lucha de aquella época y las compara con las que, sin duda, encontraremos en España

el día en que nuestras actividades puedan desarrollarse libremente en nuestro país. «Indudablemente —dice— hay que rendir este homenaje a Pablo Iglesias, pero también hay que ver si cada cual ha cumplido o está dispuesto a cumplir con su deber.» «Cada cual debe hacer un profundo examen de conciencia, debe mirar hacia adentro, debe analizarse a sí mismo...» Examina con todo detalle la evolución del mundo en estos últimos treinta años y las incidencias que estos cambios tienen en las diversas capas de la sociedad. Depora la crisis que padece el sindicalismo afectado por las consecuencias de la transformación y de la nueva estructuración social e insiste en la necesidad de impregnar a nuestros afiliados del sentido moral, de solidaridad humana y de disciplina de organización que ha privado siempre en nuestros medios y que exigirá la situación que hallaremos en España a nuestro retorno. Resume su pensamiento al decir: «A la emigración puede matarla el egoísmo y no la edad...»

Aborda el problema de la convivencia entre españoles y se extiende en el análisis de los daños que han producido siempre en nuestro país la intolerancia y el fanatismo, consecuencias del elevado porcentaje de analfabetismo existente. Hay que corregir el defecto tan español de no saber escuchar al que habla ni de situarse en el sitio del contrincante. Y en estas funciones han de jugar un papel preponderante las nuevas generaciones que gozan de horizontes más amplios y a las que no agobian los acuciantes problemas que hubieron de resolver sus mayores.

Y para terminar, esboza un cuadro de la futura convivencia en el solar hispano una vez satisfechas las necesidades más penurias de nuestro sufrido pueblo: ¡ Libertad, Justicia, Cultura, Trabajo !

Una prolongada ovación cubrió las últimas palabras del orador, quien, en diversas ocasiones supo comunicar su intensa emoción al auditorio.

Encontrándose en la sala nuestro entrañable compañero Babeau, miembro del Consejo Económico y ex Secretario de la U.D.-F.O., invitado por el presidente, dirigió unas palabras de saludo y de satisfacción por encontrarse entre veteranos luchadores sindicalistas como Pascual Tomás, a quien abraza en nombre de todos ante la asistencia que, puesta en pie, aplaude prolongadamente.

Con un simpático aperitivo, ofrecido por los amigos de Force Ouvrière, termina esta manifestación de amistad.

Por la tarde, y en nuestro local social, tuvo lugar la consabida reunión privada, en el curso de la cual el compañero P. Tomás contestó detalladamente a las preguntas que le formularon numerosos compañeros.

Una buena jornada a inscribir al acta de nuestras organizaciones en el departamento de las Bocas del Ródano.

C.

mún defensa de algo que nadie quiere perder.

A la clase trabajadora no se le dio la educación necesaria para ayudarla a comprender el sentido exacto de esas aseveraciones marxistas, sino que un lenguaje excesivamente demagógico inculcó en la mente de los trabajadores, no la lucha de clases, sino el odio de clases, presentando al patrono como el único explotador del obrero, que si bien en sus principios era así, dado los salarios de miseria y la jornada de trabajo sin fin, ya no lo fue con la evolución del tiempo con el mismo exclusivismo. No se ha educado a la clase trabajadora lo suficiente para que comprendiese el alcance real del significado de la explotación del hombre por el hombre, cuyos horizontes son mucho más amplios que aquellos limitados a los patronos y cuyas raíces son mucho más profundas. De ahí el que nos hayamos olvidado de muchas

cosas fundamentales que pueden conducir a esa emancipación de los trabajadores.

(CONCLUSIÓN en el próximo número.)

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur : Roger SOUTHON

IMPRIMERIE SPECIALE
28-30, Rue Sante
MARSEILLE 1^{re}

América

Cronica del Caribe

Honduras Británica o Belice

AQUELLO del presidente norteamericano Monroe de «América para los americanos», suponiendo que sea una aseveración, no se ha realizado todavía plenamente. En efecto, varios países europeos, entre ellos Inglaterra, tienen posesiones en el Nuevo Mundo. Estas posesiones son generalmente de poca importancia territorial, pero esto no quita para que se planteen problemas. Uno de esos problemas es el que tiene Inglaterra con Guatemala debido al enclave que la primera ocupa en territorio de la segunda y que se llama Honduras Británica (sería más bien Guatemala Británica) o Belice; esta última denominación se debe al nombre de la capital de dicho enclave.

Hagamos un poco de historia. Los ingleses se establecieron en Belice en el siglo XVIII, siendo este territorio todavía español. Cuando en 1821 Centroamérica se independizó de España, Guatemala reclamó el territorio como suyo, sin obtener satisfacción. Años después, en 1859, Inglaterra y Guatemala firmaron un acuerdo mediante el cual esta última reconocía los límites de la ocupación inglesa a cambio (lean bien) de que Inglaterra construyera una carretera de Ciudad de Guatemala al mar. Sorprendente, pero cierto. Y lo mejor del caso es que Inglaterra nunca construyó la carretera y sólo en 1938 Guatemala declaró inválido el Tratado.

La población de este territorio, unos 90.000 habitantes, es, en su mayoría, negra, descendiente de los esclavos traídos desde África a estas costas por los buques negreros del siglo pasado. Existe también una minoría de hindúes que acapara y casi monopoliza el comercio.

La economía del país, totalmente agrícola, tiene sus principales fuentes en la explotación maderera (caoba) y en el banano y caña de azúcar. Las condiciones de vida en general son precarias y la acción social prácticamente nula. Belice, la capital, es un conjunto de casas de madera que se derrumban al menor soplo de las tormentas tropicales, como ocurrió hace unos años.

Los problemas que por asuntos territoriales puedan surgir entre un país americano y una potencia extracontinental, tienen gran impacto emocional, no solamente en el país interesado, sino en todos los países americanos. Así ocurre con Méjico, en donde los propósitos de Guatemala con relación a Belice son vistos con la mayor simpatía. El pensador mejicano José Vasconcelos, revolucionario en su juventud y reaccionario en su vejez, hasta su muerte, acaecida hace unos años, decía en 1924 lo siguiente, hablando de este problema: «Si como creemos la anexión de Belice favorece a Guatemala, aplaudimos esa anexión como si fuese el mismo Méjico quien la recibiera. Una Guatemala grande es tan importante para nuestros fines, como un Méjico grande. Viva Guatemala grande.» Y más adelante, esto otro que es muy significativo: «Si no consideramos a Guatemala, que es de nuestra misma sangre y más pequeña que nosotros, ¿cómo vamos a pedir y esperar que a nosotros nos consideren los Estados Unidos que son mucho más grandes que nosotros y en cierto modo nos son extraños?»

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Guatemala, viene publicando desde hace tiempo una serie de documentos sobre este asunto. Estos documentos se presentan ya sea bajo la forma de Libro Blanco, ya sea como Puntos Capitales del problema. En alguno de estos documentos leemos lo siguiente: «Por los Tratados de 1783 y 1786, otorgó España a Inglaterra concesión usufructuaria en el Territorio de Belice, sobre una zona de cerca de seis mil kilómetros

cuadrados, demarcada dentro de límites indelebiles, perfectamente señalados, entre los ríos Hondo y Sibún, para que súbditos ingleses pudieran dedicarse exclusivamente al corte de maderas, con prohibición expresa de ejercer cualquiera otra actividad agrícola, industrial o comercial, y terminantemente prohibido de rebasar esos límites, construir fortificaciones, instalar clase alguna de Gobierno, o mantener tropas; y lo que es más importante, con reserva clara y concisa de que la concesión jamás habría de considerarse como derogatoria en cosa alguna de los derechos de la soberanía española.»

Este texto es lo suficientemente claro para lo que comentamos. Cuando en 1821 la Capitanía ge-

Por Adolfo León

neral de Guatemala proclamó su independencia de España y se constituyó en la República Independiente de Centroamérica, automáticamente los derechos que ejercía España sobre la región de Belice pasaron a la nueva entidad creada, y los Tratados que pudieron suscribir más tarde Guatemala e Inglaterra (y que ya hemos visto esta última no cumplió) nada cambian al hecho de que el Territorio de Belice es de soberanía guatemalteca.

Veamos ahora algunos puntos de historia reciente y de actualidad, que quizá es lo que más interesa.

La actividad política del Territorio se concentra en un solo partido, que naturalmente no hay que confundir con el concepto de "partido único", cuyo jefe es un tal Price. Este señor hasta ahora ha tenido una línea de conducta bastante sintiosa. Cuando el dictador Castillo Armas imperaba en Ciudad de Guatemala, el señor Price le hizo varias visitas para buscar apoyos para la reincorporación de Belice a Guatemala. El tiempo pasó sin que nada se consiguiera y cuando la fiebre independentista ganó a las Antillas inglesas (Jamaica, Trinidad, Tobago), el señor Price no pensó más en la unión con Guatemala, sino que pidió también la independencia para Belice. Todo esto sin tener en cuenta que los problemas planteados en cada caso tienen orígenes históricos distintos.

Pero como ya lo hemos dicho en estas mismas crónicas, los pueblos del Caribe quieren algo más que todo esto, y sobre todo la solución de sus problemas sociales y económicos. El señor Price si no tiene más bandera que la de la independencia terminará quedándose solo. De la misma manera Guatemala, si todo lo que ofrece es la reincorporación.

Mientras tanto, y durante mucho tiempo todavía, las agencias de prensa nos informarán de vez en cuando que Inglaterra y Guatemala estudian una solución para el problema de Belice.



ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTON
12, Cité Malesherbes. Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris

Los golpes d'Etat militares se multiplica

Desde algunas semanas, los golpes d'Etat militares en los Estados que ont accedido a l'indépendance se succèdent à un rythme accéléré. La décolonisation pose des problèmes politiques, économiques et sociaux très complexes à des hommes qui n'ont nullement été préparés à les affronter. On s'aperçoit aujourd'hui combien le régime colonial a corrompu les peuples soumis et exploités. L'élite de ces pays qui fréquente les écoles des missions et les universités ne tend qu'à vivre la vie facile des élites évoluées de l'Occident; la rivalité des grandes puissances et l'aide économique et militaire étrangère qu'elles apportent contribuent à démoraliser une grande partie de cette élite et à en faire l'instrument du néo-colonialisme. Ce ne sont pas ceux qui crient le plus fort contre les nouvelles formes du colonialisme qui en sont exempts. Fidel Castro ne vient-il pas d'accuser publiquement la Chine communiste d'être plus impérialiste que les Etats-Unis dans ses rapports avec Cuba, de s'être immiscée dans les affaires intérieures du pays à des fins de prosélytisme?

« Notre Etat révolutionnaire ne peut pas permettre qu'une influence s'exerce sur nos cadres militaires et administratifs par des actes qui constituent une trahison de la confiance, de l'amitié et de la fraternité que manifeste notre pays à l'égard des représentants de tout Etat socialiste.

« L'attitude du Gouvernement chinois ne peut être expliquée que comme une manifestation de mépris absolu à l'égard de notre pays, et d'ignorance totale du caractère et des sentiments de dignité de notre peuple.

« Il ne s'agit pas de quelques tonnes de riz de plus ou de moins, de quelques mètres carrés d'étoffe de plus ou de moins. Il s'agit d'une question fondamentale beaucoup plus importante pour les peuples: si dans le monde de demain, ce monde pour lequel luttent les révolutionnaires, des pays peuvent s'arroger le droit de faire chanter, d'attaquer et d'étouffer d'autres petits peuples, alors régneront les pures méthodes de piraterie, d'oppression et de brigandage qui caractérisent le monde actuel, où existent la société de classes, les régimes esclavagistes féodaux, les monarchies absolues, les Etats bourgeois et les Etats impérialistes ».

Fidel Castro a parfaitement raison et sa diatribe ne vaut pas seulement pour la Chine, elle vise toute la politique des grands Etats, les Etats-Unis en tête. La lutte se poursuit dans les pays neufs entre les grandes puissances pour l'hégémonie et le pouvoir, par personnes interposées.

Toulouse

GRAN ACTO POLITICO

Organizado por el Comité de la Agrupación Socialista de Toulouse, se celebrará un gran acto político, de carácter público, en el que intervendrá el compañero

Hdefonso Torregrosa,

miembro de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E., quien desarrollará el temario siguiente: 1. El verdadero gran problema español; 2. El franquismo, perturbación nacional; 3. Lo que admiramos y criticamos de Norteamérica; 4. La cuestión del régimen; 5. En orden a los comunistas; 6. La patria y el patriotismo; 7. El Socialismo y lo supranacional; 8. Promoción y salvaguardia de la democracia en España.

El acto tendrá lugar en la Sala Sénéchal, a las diez y media de la mañana, del domingo 20 de marzo.

Será presidido por el compañero Rodolfo Llopis, Secretario General del P.S.O.E.

On dit que les Américains ne sont pas étrangers au coup d'Etat militaire du Ghana contre le président N'Krumah. C'est très probable et ce n'est pas un hasard que N'Krumah ait appris sa déchéance en arrivant à Pékin. En Syrie les deux coups d'Etat en quelques semaines sont dus à la même lutte des grands. Les officiers qui étaient au pouvoir avant le coup d'Etat de décembre représentaient l'aile gauche du Parti baas dont les tendances chinoises étaient manifestes. Lors de ses voyages en Afrique Chou En-lai ne manquait pas de faire escale à Damas pour y conférer avec les chefs du gouvernement et de l'armée. Le coup d'Etat de décembre les élimina du pouvoir, c'était un coup porté à l'influence chinoise au Proche-Orient. Russes, Américains, Anglais et Egyptiens s'en réjouissaient. Mais le clan chinois vient de reprendre le pouvoir, préparant du reste le prochain coup d'Etat militaire, car dans tous ces pays, le peuple a fort peu à dire. Le régime colonial, qu'il ait été français, anglais, espagnol ou portugais, n'a pas préparé le peuple à la démocratie. L'analphabétisme est encore le sort de la majorité du peuple et les colonies étaient administrées d'autorité par le vice-roi ou le gouverneur qui disposait d'un pouvoir dictatorial. Aucun des nouveaux Etats n'est arrivé à stabiliser un régime parlementaire calqué sur le Parlement britannique ou la Chambre des députés française. La démocratie parlementaire est le résultat d'une longue évolution des pays occidentaux, économiquement développés et socialement structurés. C'est une grave erreur de vouloir imposer « notre démocratie » aux peuples vivant encore largement la vie tribale de leurs ancêtres.

Une période de dictature est nécessaire pour résoudre les graves problèmes économiques et sociaux dont la solution permettra d'introduire des méthodes démocratiques. Mais, dans tous ces pays, à de rares exceptions, la dictature est synonyme de cor-

ruption, de pouvoir personnel, de népotisme; elle ne peut donc être qu'éphémère et inefficace, à la merci des intrigues et des influences des Grands. La vie économique de ces pays neufs est cause de chômage et de mécontentement. La production, les transports, le régime du crédit, toute l'infrastructure économique a été créée par les colonialistes dans leur unique intérêt. Ils se sont emparés des meilleures terres, des richesses naturelles dans le but de s'enrichir en exploitant une main-d'œuvre indigène à bon marché. Mais les indigènes n'ont pas été formés pour devenir les agronomes, les ingénieurs, les techniciens de ces entreprises agricoles et industrielles. Si les capitalistes étrangers sont chassés, la production s'arrête, les débouchés se ferment, les crédits manquent, le capitalisme exproprié se défend. Il a préparé sa défense en n'enseignant qu'une religion de résignation aux peuples qu'il exploitait. Si les capitalistes restent, ils continuent leur pillage et le peuple ne voit pas de changement.

La liberté et l'indépendance nationale qui devaient leur apporter et leur assurer le bien-être sont une pénible déception.

Toute aide aux pays neufs pour créer une infrastructure économique garantissant une stabilité politique dans la liberté, devrait être assurée uniquement par les Nations Unies et non par les grands pays en concurrence les uns contre les autres. Il faudrait que cette aide ne comporte jamais d'envois d'armes et de conseillers militaires. Est-ce trop demander, devant le spectacle inquiétant de l'instabilité politique des continents qui furent soumis au colonialisme? Amérique latine, Asie, Afrique. Prendre le pouvoir dans ces pays neufs est chose relativement facile. Le conserver et l'utiliser pour construire du neuf et pour assurer aux peuples une vie meilleure et plus libre, c'est un autre problème, c'est celui qu'il faut résoudre.

Jules HUMBERT-DROZ.

Dijo la sartén al cazo...

O la torpeza de un capellán

Al capellán español de la región alemana de Würzburg no le agrada la conducta de los alemanes.

Es un capellán muy activo y dice muchas misas por toda la región.

Anuncia que todos los sábados, de «4 a 10 de la noche» se pueden sacar libros de la Biblioteca del Centro de Aschaffenburg, pero dejando en depósito una garantía (recuperable) de 5 DM.

Es claro que en el Centro de Aschaffenburg, no se fían de los españoles.

Misas, biblioteca y otras sagradas actividades las anuncia el capellán de Würzburg en una hoja titulada "Hoja Informativa". La de febrero (núm. 14) publica una nota editorial que no ha gustado a los alemanes. Está justificado que los alemanes se hayan enfadado.

Veamos cómo los juzga nuestro puritano capellán:

«¿Cómo ha cambiado la ciudad, Manolo! No hay luces, ramas de árbol, velas encendidas, coronas y canciones de Adviento (1). Ese ropaje tan bonito que Alemania se pone en noviembre y diciembre.

«Si, es verdad; pero ahora terminó. San Silvestre lo llevó todo y pone otra tonalidad distinta y hasta un poco salvaje. No sé si mejor o peor.

«Mejor será, creo yo. Los alemanes se divierten mucho; fiestas, disfraces y cada día más borrachos por las calles y además que en este tiempo el alemán ríe mejor; olvida mucho, vive más, trabaja menos... ¿qué quieres? Para ellos es la vida. No lo entiendo. Tan modositos que son en

su oficina; tan silenciosos en todas partes y tan exigentes en formas cívicas con el extranjero... y luego buscan el alcohol, las mujeres y el Carnaval para reír y olvidar y para rebajarse a niveles inferiores a los nuestros. Es positivo y por eso se lo perdono y dejan de ser así cuando se les cae el disfraz carnavalesco el miércoles de Ceniza.»

Después de Adviento, ¡hay que ver las cosas que hacen los alemanes! Cambian de tal manera que dan a su conducta una tonalidad «distinta y hasta un poco salvaje». Olvidan mucho, viven más, trabajan menos...

Un alemán a quien dieron un lote de "Hoja Informativa" para repartirlo entre los españoles —intérprete, que conoce el español y visitó España—, indignado, devolvió el panfleto al señor capellán y no ocultó sus comentarios. Parece que mentó la salvajada del San Fermín, las orgías que se corren en Semana Santa, en San José y en todos los santos. Quería decir, y lo decía con fuerza, que no eran los capellanes españoles los más indicados para escribir esa clase de críticas contra los alemanes.

CRISPIN

(1) Período litúrgico que va desde el primero de los cuatro domingos que preceden a la Natividad hasta la vigilia de esta fiesta.



Artes y Letras.

LIBROS

Una lamentable antología de poetas asturianos

YA ES CLÁSICO que en el frontis de toda antología se eche en falta la advertencia que se lea en la fachada de ciertos manuscritos: « Ni son todos los que están ni están todos los que son. » También es clásico que no hay antología capaz de dar gusto a todo el mundo. Y asimismo viene haciéndose clásico, finalmente, que el hacer antologías corre a cargo de gentes que no sepan por dónde se andan.

Todas estas reflexiones las sugiere la llamada "Antología de Poetas Asturianos", cuyo primer volumen (poesía en bable) publicó el ovetense Instituto de Estudios Asturianos, después de tres laboriosos años de selección de textos. Selección encomendada a Pedro G. Arias, autor también de una "Introducción" al libro que nos ocupa.

Francamente, la obra con que el señor Arias corona los esfuerzos de treinta y seis meses de gestación recuerda demasiado el famoso parto de los montes, pues dista mucho de responder a la expectativa del público lector. Empezando porque la edición es corrientona y plagada de erratas; siguiendo porque en ella son más los poetas que sobran que los que faltan, con ser numerosos estos últimos; continuando porque en la mayoría de los casos las piezas recopiladas no son las mejores ni las más características de cada autor, y terminando porque el seleccionador, señor Arias, no tiene idea clara de lo que es poesía asturiana. Ni siquiera de lo que es poesía, sencillamente.

Si el señor Arias tuviera el más elemental sentido de la medida, no clasificaría, por ejemplo, a Francisco de la Vega, discreto cantor de Robellada, como "poeta de la dinastía de Whithan".

Si el señor Arias tuviera también el sentido del oído, no nos daría con tanta frecuencia versos en gallego por poesía bable. Y el señor Arias, en fin, si estuviese mejor informado o tuviese el valor de escribir la verdad, no afirmaría que Pachín de Melás, « después de luchar con muchas dificultades, recogido en un asilo de ancianos, se dice que murió el año 1939 en Mieres », sino que Pachín de Melás, dulce poeta, hombre de bien y ciudadano inofensivo, sucumbió en una cárcel de Gijón, preso y maltratado por los esbirros de Franco. No "se dice", se sabe que el infeliz bardo asturiano era sacado al patio de su prisión, enfermo y en camilla, cada vez que en dicho patio se llevaban a cabo ejecuciones capitales a garrote vil. Obligado a un hombre de la sensibilidad de Pachín de Melás, gravemente enfermo, por añadidura, a presenciar tales horrores, equivalía a asesinarlo. Eso es evidente para cualquiera que no sea falangista. Pero de la sensibilidad de los falangistas no sólo da testimonio García Lorca, el poeta mártir de Granada, sino también Luis Menéndez, "Lumen", el poeta mártir de Avilés (Premio Nacional de Literatura), y Pachín de Melás, el poeta mártir de Gijón, muerto de una hemoptisis al pie del cadalso. Amén de otros poetas asesinados, tales como Miguel Fernández y Pedro Luis de Gálvez, para no citar más.

Menos mal que Pedro G. Arias, en su "Introducción" a esta "Antología de Poetas Asturianos", nos descubre el Mediterráneo al asegurar que "la poesía está muy relacionada con lo bello". Creíamos, hasta ahora, que era la poesía la más alta expresión de la belleza expresada por la palabra, pero resulta que la pobre no llega a tanto. Se limita a estar "muy relacionada con lo bello"; en cuanto a los poetas auténticos, se limita a relacionarse trágicamente con el verdugo y

ante el aplauso, la complicidad o la indiferencia de los que más invocan a Dios; inclusive cuando menos viene a cuento.

Deseos de saber con qué criterio ha hecho su arbitraria selección el antólogo señor Arias, hemos leído y releído la "Introducción" por él escrita, y aún no hemos podido enterarnos, a través de tantas perogrulladas y tantas vaniloquentes generalidades, de en qué consiste la poesía asturiana y cuáles son sus características constantes.

El señor Arias invierte diecisiete páginas en definiciones brumosas y contradictorias, se pierde en un bla bla tan pomposo como vacío y no sabemos con él a qué atenernos.

Sin embargo, se refiere el señor Arias, en algunos pasajes, a « sabiduría popular, aldeana malicia, mundana experiencia, alegría vencedora ». Dice: « Asturias es eso: alegría vital. Sigue siendo ingeniosa, humorista. » Habla de « canciones que son poemas chiquitos, animados de sana y confortadora vitalidad ».

Hasta aquí, perfectamente. La genuina poesía asturiana nunca fue otra cosa, desde la copia popular y la canción anónima hasta el poema de expresión castellana y culta, pasando por la rústica poesía bable. En cualquiera de sus formas, la poesía asturiana es fundamentalmente alegre, sana, bravía, humorista, maliciosa, realista. Ni en sus matices más sentimentales resulta jamás cursi, salvándola su peculiar sobriedad de caer en lo empalagoso. Pero he aquí que Pedro G. Arias se empeña en hacer resaltar el carácter religioso, según él, de la poesía asturiana. Dios por acá, Dios por allá, la Virgen por acullá, lo celeste por allende, el señor Arias dedica torrentes de prosa tan hinchada como ñoña a inventar una poesía religiosa asturiana. Confesemos que, a menos que él logre algún día crearla en obras, nosotros no vemos ni oímos semejante poesía en Asturias. La Virgen de Covadonga o el Cristo de Candás no son tratados poéticamente en nuestra provincia sino como motivos folklóricos, totalmente ajenos al misticismo e inclusive a la simple devoción. El propio florilegio publicado por el señor Arias no demuestra otra cosa.

Realismo —y realismo pagano— es la poesía asturiana, aunque, el señor Arias, contradiciéndose, afirma gratuitamente: « No se puede hablar de realidad. Esto es falso. » Pero lo único falso aquí es la engolada seriedad del lenguaje del señor Arias, quien acaba confesando: « Uno que sabe de esta poesía... » Por ahí debió haber empezado el señor Arias, por confesar que no sabe una palabra de lo que se trae entre manos.

De haberlo sabido, no hubiera eliminado el nombre ilustre del presbítero Galo Fernán-Coronas, poeta bable de primera fila y traductor al bable de la "Balada de Mignon", de Goethe. Ni tampoco hubiera excluido a Emilio Palacios, uno de los poetas más genuinos de nuestra región, tanto en lo sentimental como en lo humorístico. ¿Cómo explica el señor Arias la discriminación de estos dos maestros de la auténtica poesía bable cuando tan generoso se muestra con otros poetas que, de puro occidentales, caen de lleno en la órbita gallega.

Mas no nos extrañe que el señor Arias se desbarrañe fuera del área geográfica de la poesía asturiana, cuando se pierde por los Cerros de Ubeda en sus intentos de alcanzar el área espiritual de la misma. Resulta que el señor Arias no resiste la tentación de autoantologarse, como es de rigor en todo fabricante de listas

antologías y nos brinda la oportunidad de conocer su personal significación en materia poética. Puesto que el señor Arias hace poesía asturiana propia, por ella saldremos de dudas. He aquí dos poemas del señor Pedro G. Arias, por él mismo incluidos en esta antología: "A la escucha del bigaro" y "Bendición de la sidra". Bueno, en realidad, lo que el señor Arias hizo no fue otra cosa que la de traducir ramlonamente y en bable chapucero lo que otro poeta, Celso Amieva, escribiera en castellano. Tenemos a la vista un libro de este autor, "Los poemas de Llanes", al cotejar su "Bigaro" y su "Soneto de la sidra" con las paráfrasis perpetradas por el señor Arias, vemos que lo que en Amieva es lirismo sobrio y asturiana picardía, en Arias se vuelve huera ampulosidad retórica. Donde Celso Amieva escribe, hablando de la sidra,

« Bendito viaje, neña, el que a la
[astur bebida
tu cuerpo todo sed a mi salud
[convida.
Bendito su trayecto, su entrada
[y su salida ».

el señor Arias le enmienda gazonadamente la plana al poeta de Llanes, asesinando el intencionado verso final:

« Benditu escancié, neña, el que
[a la astur bebida
xuxir face 'n vasu y a golfetiar
[convida
el arume d' Asturias, d' algún
[cielu venida ».

lo que muestra cómo el señor Arias prefiere lo cursi de cualquier parte a lo clásicamente picaro de Asturias.

Con esa mentalidad y esos gustos, ¿ puede sorprendernos que de uno de los poetas más representativos, como lo es Teodoro Cuesta, semejante antólogo recoja lo más endeble, lo menos característico? ¿ Puede asombrarnos que el señor Arias, refractario al vernáculo humorístico y propugnador del beato verso de devocionario y Hoja parroquial, repudie a Emilio Palacios por su jovial picardía hasta el sacerdote " Fernán Coronas", traductor del pagano Goethe?

D. Mario Calzada de Soto.

P.S.O.E.

MARSELLA

El domingo 13 del corriente, a las diez de la mañana, en segunda convocatoria, celebrará reunión ordinaria esta Agrupación, con un interesante orden del día. Terminada la reunión ordinaria, la asamblea se constituirá en extraordinaria para examinar la Memoria que presenta el Comité departamental al Congreso que deberá celebrarse el 27 del presente, así como la designación de delegados al mismo. — El Comité.

ARLES

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección para el domingo 20 de marzo; a las nueve de la mañana, en la antigua Casa de Correos.

Entre los asuntos importantes a tratar está la Circular núm. 8 y las memorias de los Comités departamentales, así como la designación de delegados a los Congresos que tendrán lugar el día 27 de marzo.

« El buen socialista no es infalible, se equivoca como todos los hombres; pero reconoce su error y lo rectifica sin sufrir mortificación alguna en su amor propio. »

LARGO CABALLERO

U.S.A. : la guerre en question...

(Viene de la página 8.)

Il n'y avait là rien de vraiment nouveau, bien que la propagande officielle s'efforce de loger dans cette marge d'incertitude une nébuleuse de virtualités et d'hypothèses. Ce qui lui fait défaut, c'est le courage d'avouer qu'elle n'entend la « discussion sans condition » qu'après avoir « cassé du Viet » sur une large échelle. Sur ce thème classique — on causera quand on les aura réduits à mendier la paix — on pourrait toujours espérer, en théorie du moins, réunir une fraction importante de l'opinion publique. Mais le président Johnson est lui-même d'un naturel compliqué. Il n'aime avancer que de biais. Il faut que la guerre ne soit pas la guerre. »

La volonté de garder cette guerre « sous contrôle », le président Johnson vient de la réaffirmer en termes nets : « Il n'y a pas et il n'y aura pas d'escalade irraisonnée », a-t-il dit. Que les risques soient trop grands, qui

peut en douter ? Eviter de provoquer la Chine, ne pas bombarder Hanoi et Haiphong, voilà certes qui est capital pour toute une humanité soucieuse d'éviter le pire. Mais il y a aussi le peuple vietnamien, les souffrances qu'il endure, la guerre horrible qu'il subit. L'effort de guerre américain a « bloqué » la situation militaire... sans pouvoir la renverser, au prix de dépenses évaluées à près d'un milliard de nos francs (des milliards) par jour, et de l'usage des meilleures unités de combat des U.S.A. Quant à une « reconstruction » à partir de Saigon, à une pacification rurale et à une réforme agraire dans un pays détruit par la guerre, où l'aviation détruit des centaines de villages, qui peut sérieusement y croire ?

Un chiffre vient d'être avoué à Saigon, qui en dit long sur la situation réelle : il y a eu, en 1965, 113.000 déserteurs dans l'armée gouvernementale.

Robert FALONY

ASTIVA el mundo

(Viene de la pág. 5.)

de la Unión lo confirma: « Las orientaciones generales de nuestra planificación no han cambiado con la revisión del primer plan. El socialismo sigue siendo nuestra opción general, y su vía africana, su método senegalés, nuestra opción particular. » Sigue una invitación a trabajar de una manera reflexiva para realizar las tareas más urgentes: « La mayoría de los partidos y de los gobiernos africanos han sido afectados de esa enfermedad infantil de la independencia que se llama la facilidad. Como si la independencia fuera el final de nuestras dificultades en vez de ser, como es, un empezar. Nos lanzamos hacia el socialismo, lo que era meritorio aunque menos fácil que el simple mantenimiento de las

estructuras coloniales. Se transformaron, incluso, con el régimen político, las estructuras económicas y sociales. Y no obstante, en 1963, comprobábamos, como en el Senegal, que los resultados eran mediocres cuando no eran verdaderos fracasos. ¿ Por qué? Porque, en una buena parte, se había hecho un socialismo para el exterior. Cuando la verdadera solución no se abre hacia el exterior, sino hacia el interior; hacia la Nación antes de encaminarse hacia cualquier otra asamblea internacional. Hacia la Nación quiere decir, ante todo hacia las masas más desheredadas: las masas pobres urbanas desde luego, pero, sobre todo, las masas rurales, que hay que despertar a la inteligencia de la situación, es decir, a la necesidad de la acción. »

U. G. T.

DECAZEVILLE

Se convoca a los afiliados que el compañero tesorero de la Sección local de la U.G.T. estará a la disposición de todos, los domingos de 10 a 12 horas, en uno de los locales del Sindicato de Mineros F.O., 13, Place Decazes de esta villa, para percibir las cotizaciones de los afiliados y todo cuanto guarde relación con su cargo.

mité para el nuevo año. Se recomienda la asistencia de todos los afiliados.

El Comité.

CASABLANCA

Bajo la presidencia del compañero Antonio Navas y actuando de secretario Martínez de Velasco, nuestra Sección celebró su asamblea correspondiente al cuarto trimestre de 1965. Se fueron aprobando los diferentes puntos de que constaba el orden del día y como es reglamentario se procedió a la renovación del Comité, siendo reelegido por unanimidad el anterior, o sea: Presidente, Félix Vegas Sáez; Vicepresidente, Juan Punter; Secretario, Arsenio Gutiérrez; Tesorero, Guillermo Muñoz; Contador, Julián Hernández; Vocales, Justo Alonso Barranco y Daniel Prats Picó.

El compañero Martínez de Velasco presentó las cuentas de Solidaridad Democrática Española, que también fueron aprobadas.

J. M. V.

GRUPO DEPARTAMENTAL DE VAUCLUSE

Este Grupo departamental de la U.G.T. convoca a asamblea general el domingo 13 de marzo en su domicilio social, 20, Avenue de Monclar (F.O.), Avignon, a las nueve y media de la mañana.

Entre los asuntos del orden del día está la renovación de Co-

BURDEOS FUNCION TEATRAL EN BENEFICIO DE LA LIGA DE MUTILADOS

Organizado por la Liga de Mutilados e Invalidos de la Guerra de España en el Exilio y con la participación de los Grupos Artísticos "Cultura Popular" y "Cruz Salido", se celebrará una representación teatral en el Foyer Municipal "Salle Son Tay" (detrás de la Estación de San Juan), el domingo día 13, a las 15 horas.

PROGRAMA

- 1.º « Le Commissaire est ben enfant ». Comedia en un acto de G. Courteline.
- 2.º « Retablillo de Don Cristóbal ». Sugestiva comedia en un acto de Federico García Lorca.
- 3.º Cuadro del Folklore.

Compatriotas: Honrando con vuestra presencia nuestro festival benéfico colaboraréis en favor de nuestros mutilados e inválidos.

« El buen socialista no habla ni escribe para halagar a la clase obrera, sino para convencerla, exponiéndole la verdad, aunque no le guste. »

LARGO CABALLERO

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en français, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.
Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, al menos de los medios que tan varonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

U. S. A. : la guerre en question...

La guerre du Viet-nam comporte, depuis des mois, un front de plus : il se situe aux Etats-Unis même, où une partie croissante de l'opinion publique met en cause les « buts de guerre » de l'administration Johnson.

Certes, ce courant n'est encore que minoritaire, mais le fait est qu'il s'est élargi au fur et à mesure que recule la perspective d'une « victoire » sur le terrain, que le fardeau de la guerre devient plus pesant et impose de plus lourds sacrifices en argent et en hommes. Au fur et à mesure aussi qu'apparaissent plus clairement les équivoques d'une politique dont on ne peut affirmer, malgré tant de déclarations, qu'elle vise pleinement à créer les conditions d'une négociation, en termes réalistes.

L'opposition à la guerre a d'abord été limitée à une partie de la jeunesse universitaire, et aux groupes de jeunes engagés par ailleurs dans la lutte pour l'intégration raciale. Elle se propage maintenant à l'aile progressiste du parti démocrate, très sensible à la pression des couches qui constituent sa propre base électorale.

UNE OPPOSITION PARLEMENTAIRE

Depuis quelques semaines, un fait nouveau s'est produit : il existe maintenant une opposition parlementaire, sinon à la guerre elle-même, du moins à la manière dont elle est conduite, que ce soit sur le terrain militaire, politique ou diplomatique.

Un seul sénateur avait pris de longue date une position hostile à l'engagement militaire des U.S.A. au Viet-nam, Wayne Morse (démocrate de l'Oregon). Maintenant, tout un groupe de sénateurs s'agit contre ce qu'il regarde comme d'intolérables empiétements de l'Exécutif lequel a conduit son « escalade » alors que formellement il n'y a pas d'état de guerre entre les Etats-Unis et le Nord Viet-nam...

La commission des Affaires étrangères du Sénat est ainsi passée en « dissidence » avec son président, l'important sénateur William Fulbright, vieil adversaire des militaristes du Pentagone et de l'emprise des généraux sur l'Etat.

Le sénateur de l'Arkansas joua aussi un rôle de digue, jadis, contre le maccarthysme.

La « commission Fulbright » a appelé à sa barre, entre autres, le secrétaire d'Etat Dean Rusk et le général Maxwell Taylor. Ils ont été soumis à un feu roulant de questions. Un vif accrochage s'est produit entre le général Taylor et le sénateur Morse, qui a traité le premier de « militariste ». Les débats prirent une allure typiquement américaine. Un sénateur, déclarant regretter n'avoir pas de fils, demanda si, au cas où il en aurait eu un qui serait mort au Viet-nam, il ne serait pas mort pour rien. On discuta de Dien-bien-phu, et le général Taylor affirma que la France aurait pu « tenir » si elle en avait eu la volonté. Mais l'origine de la guerre n'était-elle pas à rechercher dans le colonialisme français lui-même ? Là-dessus, on essaya de définir ce qu'était une guerre de libération nationale. La révolte des Américains contre les Anglais, au XVIIIe siècle, n'était-elle pas une guerre de libération nationale ? A ce stade, on conçoit que le général Taylor se soit quelque peu énérvé.

LE DOIGT SUR LA PLAIE

Peu après éclatait la « bombe » Robert Kennedy. Le frère du président assassiné déclarait : « Un règlement négocié suppose que les deux parties fassent des concessions sur les problèmes importants, tout en sauvegardant l'essentiel. Il conviendrait de ce fait de constituer un gouvernement de compromis qui représenterait toutes les tendances, y compris le Front national de libération. »

C'est évidemment toute la ques-

tion de la reconnaissance du F.N.L. et de sa participation au pouvoir. Il devient maintenant sans cesse plus difficile pour les officiels américains de prétendre ignorer le F.N.L., que M. Harriman, par exemple, voit à la table des négociations comme « groupe indépendant », c'est-à-dire non inclus dans une délégation du Nord Viet-nam. A. M. Rusk, il a été demandé comment concilier cette évolution avec l'attitude des généraux de Saïgon, pour qui le F.N.L. ne saurait être reconnu et admis à une négociation — dont ils ne veulent d'ailleurs pas entendre parler.

Répondant à Robert Kennedy, M. Bill Moyers, porte-parole de la Maison-Blanche, répliquait :

« Nous sommes partisans d'élections libres, chacun devant s'incliner devant les résultats de ces élections, quels qu'ils soient. Il est difficile de voir ce que M. Kennedy propose. S'il n'a pas proposé la formation d'un gouvernement de coalition avec participation communiste avant que des élections soient tenues, alors il n'y a pas désaccord (car) nous n'avons pas l'intention d'imposer une forme quelconque de gouvernement au peuple sud-vietnamien... Mais dire aux Vietnamiens, avant des élections, ce qu'ils doivent faire ou ne pas faire serait trahir la cause de l'autodétermination pour laquelle nos hommes combattent aujourd'hui. »

Ceci est le type de la déclaration qui esquive les vrais problèmes posés si on veut aboutir à une négociation. Comment croire à la valeur d'élections organisées unilatéralement par le régime de Saïgon ? Comment des élections pourraient-elles d'ailleurs se tenir dans un pays en guerre, écartelé en territoires contrôlés par des armées opposées ? La paix est tout simplement impossible si la junte de Saïgon n'est pas obligée par ses « protecteurs » de conclure un accord avec le F.N.L. en vue d'élections libres sous contrôle international. En considérant le rapport des forces, cette exigence, qui correspond d'ailleurs au plein respect du principe d'auto-

détermination, constitue un minimum si on veut réellement la paix dans un délai raisonnable.

A la vérité, des observateurs peu suspects de partialité doutent que ce soit vraiment le cas. Le correspondant du « Monde » à Washington, Alain Clément, pense que M. Rusk et le général Taylor...

« ...avaient un bœuf d'une tonne sur la langue. Tous les deux plaident la cause d'une victoire qui n'osait pas dire son nom. La négociation, d'accord, puisque c'est la doctrine du président, mais une fois que les armes auront réglé les « préalables » en faveur des Etats-Unis.

(Passe à la page 7.)

EN ZURICH

No, a los sindicatos franquistas

La Conferencia europea sobre las consecuencias de la automatización y del progreso técnico para los trabajadores, celebrado en Zurich los días 1 al 4 de febrero, bajo los auspicios de la O.C.D.E., fue boyceoteada por los Sindicatos libres de los países europeos.

El Servicio de Prensa de la Unión Sindical suiza, había precisado que su boyceot era provocado por la presencia en la delegación española de miembros del sindicalismo de Estado. Desde hace ya largo tiempo las organizaciones europeas de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres habían pedido a la O.C.D.E. que no admitiese al sindicato del Estado español, que no puede pretender hablar en nombre de los trabajadores del país. Los sindicatos libres rehusan participar en reuniones a las cuales tomen parte representantes del Gobierno español bajo capa de « sindicalistas ».

El sistema de organización

EN EL METODO de organización encontramos la principal diferencia entre socialistas y comunistas. Ya en 1903, en el Congreso de la socialdemocracia rusa, celebrado en Londres, se estableció la discusión entre mencheviques y bolcheviques alrededor de este tema.

Lenin, siguiendo la línea que había trazado poco antes en « ¿Qué hacer? », pretendió entonces que el llamado centralismo democrático era la regla en la manera de concebir la organización. Un puñado de revolucionarios profesionales debía regir el Partido. Toda la organización quedaba sometida al Comité Central, los Comités locales y provinciales podían ser designados por el Ejecutivo, lo mismo que la política a seguir era definida por el Centro director.

Según Lenin, los obreros dejados a sí mismos no pasarían de tener la conciencia tradeunionista, es decir, la conciencia sindical, buena para obtener las reivindicaciones inmediatas; la conciencia socialdemócrata, o revolucionaria, había que introducirse a los obreros desde fuera; por eso era partidario de la organización de tipo militar: el Comité Central mandaba y las masas que componían el Partido ejecutaban u obedecían.

Los socialistas, por el contrario, y en aquel entonces los mencheviques, creen en la capacidad creadora de la clase obrera, en la autonomía de la organización. De ahí es que siempre se hayan opuesto a las teorías de Lenin. Trotsky, que ya entonces, en el Congreso de Londres, no se ad-

cribió a ninguna de las teorías que allí se manifestaron, ni bolcheviques ni mencheviques, actitud que los stalinianos no le perdonaron en ningún momento, ya anunció que la potencia del

Por César Barona

Comité Central se transformaría en dictadura del Ejecutivo, y en última instancia, la de un solo hombre, del secretario del Partido. Para los socialistas la vida en los Sindicatos y en el Partido obrero prolonga la lucha de clases que libra en cada momento contra la burguesía en los lugares de trabajo y en la calle. Por esto son partidarios de que la masa obrera intervenga cada vez más y son enemigos de la omnipotencia de la dirección.

Polemizando más tarde, en 1913, con Lenin y Trotsky, Rosa Luxemburgo escribió: « El Socialismo no puede ser la obra de una clase de trabajadores ignorantes, deben ser inteligentes e ilustrados, y los trabajadores no pueden adquirir estas cualidades más que en la libertad, que es siempre la libertad del que piensa de otra manera. »

No por fanatismo por la justicia, sino porque todo lo que tiene de destructivo, saludable y purificador la libertad política, está en eso, que todo lo que tiene de eficaz la libertad se pierde cuando se transforma en un privilegio. »

Los socialistas quieren que la masa obrera intervenga activa-

Pablo Iglesias y los escritores del 98

Por Carlos Rovetta

YA DIJIMOS cuánta era la admiración que sentía Galdós por Pablo Iglesias. Digamos ahora algo de la que inspiró el fundador y conductor del movimiento obrero español a Unamuno. No se ha señalado esa circunstancia, que sepamos, ni siquiera en las conferencias, artículos periodísticos y libros que ha motivado el centenario del nacimiento del autor de « Paz en la guerra ».

El colegio de Pablo Iglesias

Al lector de los escritores y poetas de la generación del 98, le ha ocurrido una aventura grata, al hojear alguno de sus libros; aventura que empieza cuando, inopinadamente, encuéntrase con el nombre de Pablo Iglesias en alguna de las páginas de los libros; y que continúa cuando la vida, y cuanto hizo Pablo Iglesias en su patria por la elevación de la clase obrera, aparece comprendida y aún exaltada por esos escritores y poetas a que nos referimos. No sólo Unamuno, que es nuestro tema de hoy, sino Antonio Machado y otros de la generación del 98, que hemos de mencionar alguna vez, no distante, se han interesado por la personalidad de Pablo Iglesias. Y ha de agregarse, todavía, el nombre de alguien más cercano, también hombre de letras: Ricardo Rojas, que a principios del siglo incluye en su « Retablo Español » un artículo dedicado a Pablo Iglesias.

Evoca Unamuno en 1933, en un artículo titulado « El colegio de Pablo Iglesias », publicado en « Ahora », el paseo de fines del siglo pasado con Pablo Iglesias, en aquel « Madrid de hace medio siglo, Fuencarral arriba », hasta llegar al nuevo Hospicio, convertido al cabo en el Colegio de Pablo Iglesias. Los treinta y tantos años de quien va siendo ya el apóstol de los trabajadores espa-

ñoles, y habla, fervoroso, « de lo que a él le llenaba el ánimo, de la llamada cuestión social », conmueven a Unamuno, que ha llegado de su Bilbao, y empieza a sentirse « dolido de España », con ese dolor que le durará toda la vida, y ha de agudizarse cuando lo destituyan del rectorado en Salamanca, se le encierre en Fuerteventura y se lo destierre a Francia. Y aún se fusile, no queda por decir, a alguno de sus discípulos; y se dé a gritar, el vozarrón de Millán de Astray, en la Universidad, aquella frase bárbara: Muera la inteligencia.

Repasa sus recuerdos Unamuno; y va quedando en su artículo de 1933 lo esencial de aquel momento que vivió junto a Pablo Iglesias, que conoció también la cárcel y la calumnia; junto a Pablo Iglesias que « había sentido crecer su alma de niño apretada entre sombras de calles y entre muros de un hospicio »; y que tenía un hondo sentido de justicia sin la santidad del resentimiento. « Aquel hombre admirable — todo un hombre —, apunta Unamuno, esperaba una nueva civilización, la misma que esperan tantos compañeros, camaradas suyos, de ideal ».

Después de medio siglo de aquella conversación con Pablo Iglesias, el que dejó de ser muchacho recién llegado de provincias, y tras el comienzo, junto a los del 98 realiza su ingente labor de escritor, de filósofo, de educador, siempre « contra esto y aquello » — posición de insigne contradictor que deja estampada, para siempre, en el título de uno de los libros más representativos de su espíritu —, « no puede menos de evocar — son sus palabras — en aquel espléndido escenario del teatro de la naturaleza castellana, la figura recia, sólida, noble, robiza — de roble galaico — sobre granito — de grano también galaico —, de uno de los más grandes actores y autores » de la tragedia nacional española.

En el Madrid de apenas tres años cercano a la guerra civil, y distante ocho de la muerte de Pablo Iglesias, al recordar la conversación aquella, piensa Unamuno, a la vista de la Sierra de Guadarrama, « a la que creería uno poder tocar » que, gracias a Pablo Iglesias, « mañana, otro día — pronto —, los no ya hospiciados, sino colegiales de Madrid, podrán acunar sus sueños infantiles entre encinas, soñar cara al cielo de día, bañando en azul las niñas de los ojos, o ver pasar las nubes y descansar las nieves de la cumbre por entre el follaje de la encina, y así hojear a ésta, que es también un libro ».

Conmovido recuerdo de una esperanza que vale, aunque no se haya realizado, por un testimonio de la admiración del hombre Unamuno por el hombre grande que fue Pablo Iglesias.

FRANCO, en su alocución de fin de año: « Ya se perciben los efectos de nuestro desarrollo industrial en la acusada tendencia decreciente de las cifras de nuestros emigrantes. ¿Qué es esto! ¿Qué es la emigración ha sido provocada por el abandono en que durante un cuarto de siglo ha estado « nuestro desarrollo industrial ». Si hubiera un Parlamento con hombres libres, ¿dónde iría a parar Franco con sus insensateces? »

